

Lectura: silenciosa de historias cortas

- Lee el siguiente cuento en voz baja.

¿Sabías qué?
La lectura silenciosa es más rápida, menos fatigosa y más adecuada para desarrollar en ti la aptitud para interpretar las grafías.

El caballo amaestrado

Un ladrón que rondaba en torno a un campamento militar, robo un hermoso caballo aprovechando la oscuridad de la noche. Por la mañana, cuando se dirigía a la ciudad, paso por el camino un batallón de dragones que estaba de maniobras. Al escuchar los tambores, el caballo escapó y, junto a los de las tropas, fue realizando los fabulosos ejercicios para los que había sido amaestrado.

¡Este caballo es nuestro! exclamó el capitán de dragones. De lo contrario no sabría realizar los ejercicios. ¿Lo has robado tú? Le preguntó al ladrón.

¡Oh, yo...! Lo compré en la feria a un tratante...

Entonces, dime como se llama inmediatamente ese individuo para ir en su busca, pues ya no hay duda que ha sido robado.

El ladrón se puso nervioso y no acertaba a articular palabra. Al fin, viéndose descubierto, confeso la verdad.

¡Ya me parecía a mí, exclamó el capitán, que este noble animal no podía pertenecer a un rufián como tú!

El ladrón fue detenido, con lo que se demuestra que el robo y el engaño rara vez quedan sin castigo.



1. Completa las ideas:

- a) El ladrón robo un...

- b) Al príncipe se le apareció un ...

c) El capitán de dragones exclamó:

d) El ladrón se puso...

e) El ladrón confeso la...

Responde las siguientes preguntas:

a) ¿De qué trata el cuento anterior?

b) ¿Quiénes son los personajes?

2. Lee el siguiente cuento:

La leona

Los cazadores, armados de lanzas y de filosas flechas, se acercaban silenciosamente hacia los felinos.

La leona, que estaba amamantando a sus hijitos, sintió el olor y advirtió en seguida el peligro. Pero ya era demasiado tarde: los cazadores estaban ante ella, dispuestos a hierla.

A la vista de aquellas armas, la leona, aterrada, quiso escapar. Y de repente pensó que sus hijitos quedarían entonces a merced de los cazadores. Decidida a todo por defenderlos, bajó la mirada para no ver las amenazadoras puntas de aquellos hierros y, dando un salto desesperado, se lanzó sobre ellos, poniéndolos en fuga.

Su extraordinario coraje la salvó a ella y salvó a sus pequeñuelos. Porque nada hay imposible cuando el amor guía las acciones.



Responde la siguiente pregunta:

1. ¿De qué trata el cuento?